

# Guerras Legales e Ilegales

15/09/2001 - Autor: Yusuf Rodriguez - Fuente: Verde Islam 17

Sótano: Fuego

*“¡Fuego! Fuego en Manhattan, en el Pentágono... ¡Goliat en llamas! No se podía creer. Alguien ha podido llegar allí y pegarle... Se lo merecía, se lo estaba buscando... Odio contra odio. Fuego. La injusticia genera odio y el odio muerte y dolor... No se ve nada. Solo humo. Fuego sin sentido...”*

Planta baja: ¿Quién? ¿Por qué?

Lo han hecho gentes que querían dar un golpe de odio y venganza contra Goliat. Demasiada injusticia ese Goliat, demasiada arrogancia e hipocresía, mucho crimen legal y oculto, físico y económico. Alguien por fin ha podido hacer algo y lo ha hecho a conciencia. Han golpeado los símbolos de ese poder arrogante: el dinero y las armas. Han atacado al monstruo de Israel porque el monstruo sibilino llamado Israel funciona a pilas y las pilas las pone y las carga USA, ese Goliat, con el apoyo de su Congreso y de su Senado, gordos elegidos por ese pueblo que al menos con su silencio se convierte en cómplice del monstruo.

No sabemos quiénes han sido los autores de tan tremenda matanza pero en esta planta, en este lado de los dos mundos, en el de los oprimidos, se comprende que alguien pueda alegrarse con tan doloroso golpe. Faraón no es invencible, nadie es invencible, Allah es más Grande. ¿Vidas inocentes? Si, demasiadas, pero duelen mucho porque no son sucios árabes ni negros enfermos ni lejanos amarillos. Ahora son personas ‘normales’, como nosotros.

¿Y ahora qué? Ahora más de lo malo. No sabemos quién lo ha hecho pero lo que si sabemos es que Goliat aprovechará esto para dar un empujón serio a su carrera de arrogancia y control. Israel atacará más y más impunemente y tratará de culminar su limpieza étnica. Peor aún: todos los tiranos del mundo aprovecharán para apretar más sus tenazas y abarrotar sus cárceles... Uno se ahoga, quisiera subir...

Primer piso: guerras legales e ilegales

Un gran número de musulmanes consideran lícitos los atentados suicidas palestinos contra la población israelí, incluidos autoridades religiosas de Egipto y otros países. Dicen que es una manera efectiva de lucha contra un enemigo al que no pueden combatir con un ejército regular. Un enemigo que viola continuamente sus vidas y su tierra y que comete impunemente acciones que en otro sitio serían castigadas como crímenes de guerra.

Consideran a los ciudadanos israelíes cómplices y responsables de la guerra sucia de su gobierno. Si la ecuación Israel = USA es demostrable, al menos a efectos de apoyo incondicional y logístico, cabría ampliar la responsabilidad o la cualidad de enemigo, no sólo al gobierno USA, sino a todos los que democráticamente lo soportan. Dado que los oprimidos no pueden realizar una guerra formal contra tan fabulosos enemigos, lo hacen de

la manera que pueden, a pesar de costarles la vida, y tienen una altísima recompensa de Dios en la otra vida.

Así, en esta planta, me encuentro con musulmanes cuerdos y nada fanáticos que simplemente envidian a los que lo hicieron, si es que fueron musulmanes, y los consideran en el Paraíso, si su intención era la correcta. Chocante para la mentalidad occidental de hoy en día, no lo es tanto para esta parte del mediterráneo y entre gentes para las que la vida no se acaba con la muerte. Muchos me preguntan: "*¿Por qué cuando Israel mata le llaman defensa propia y a esto le llaman crimen? ¿Por qué los que matan con uniforme son soldados, aunque maten a niños, y los otros son terroristas? ¿Por qué matar poco a poco a millones de niños iraquíes no es tan grave como matar a estos de golpe?*"

¿Guerra justa?

Les digo que la guerra santa tiene condiciones claras en el Islam, que no se puede matar a mujeres y niños. No encuentro una respuesta única. Unos dicen que esos no son musulmanes, otros dicen que, en circunstancias extremas, en guerras sin ejército, eso es inevitable, e incluso dudan de la inocencia de un pueblo que apoya la injusticia de sus gobernantes. ¿Se puede justificar así la muerte de cualquier americano? Te dicen que no atacaron al pueblo americano sino a sitios claves, símbolos del poder de sus dioses.

Lo que sí me encuentro ahora es a una mayoría que considera lo que ha pasado como providencial, como una llamada de Dios, independientemente de quiénes sean los autores del atentado, una llamada de advertencia, de recuerdo. Para que recuerden que no hay más dios que Él, y que el tirano es vulnerable y débil, que la injusticia tiene sus consecuencias. Dios no puede querer eso, dirán, pero Dios permite que se muestren los efectos de las obras humanas. Cuando Dios mandó las plagas sobre Egipto, no afectaron sólo al Faraón. Si hubiera sido una llamada a través de catástrofes naturales quizás no se hubieran quedado con el miedo que se han quedado al ver la fortaleza inexpugnable derribada por un puñado de hombres.

Piso segundo: sólo Dios sabe

¿Que conclusión sacamos de todo esto? En esta planta ya no se oye hablar de política. Se parte de que —sea lo que sea, en el mundo de causas humanas— la Historia siempre está en manos de Dios. A muchos de los que me rodean lo primero que les vino a la mente al ver el fuego fue que la oración de tantas almas que sufren la injusticia y de tantos hombres y mujeres cercanos a Dios, había sido escuchada. Hay tantos y tantos que al no tener ni siquiera una piedra que tirar sólo les queda la postración ante el Único, la súplica desesperada con la esperanza en el Único. Pedían y piden que Allah castigue a los líderes de este mundo, cada vez mas injusto. Ese fuego que se levantaba en Manhattan ante los ojos incrédulos de todos podría ser un aviso divino de cómo todo lo que parece seguro y fuente de seguridad, en un instante se puede convertir en ceniza, como le ocurre al cuerpo humano tras la muerte. Premonición de los fuegos que se avecinan, premonición del fuego del infierno también.

La Tradición del Islam está llena de profecías respecto a estos últimos tiempos, previos a la

segunda venida del Mesías, de Jesús, hijo de María. Nos hablan de los judíos como protagonistas malos de un tiempo de mucha violencia e injusticia que culminará con la venida del Mahdi, quien guiará a los musulmanes fieles contra un tal Mesij el Dayyal, el anticristo. La batalla será fiera y los judíos serán aniquilados. Los cristianos se unirán al Mahdi y todos serán dirigidos por El Mesías, quien destruirá al Anticristo, en Jerusalén precisamente. Seguirá un período de paz, justicia y bienestar inauditos sobre la tierra, y luego comenzará un deterioro mayor que acabará en el fin de este tiempo conocido.

A grandes rasgos, si no me equivoco, eso es lo que está previsto según tradiciones del Profeta Muhámmad. Ante esa perspectiva, los creyentes en el Islam no pueden dejar de ver lo ocurrido como una señal más de las señales anunciadas y que, una tras otra, van confirmando los hechos.

Todo sigue el curso previsto sin que eso exima de responsabilidad a los autores materiales del bien y del mal. Los creyentes ven, tratan de entender y hacen lo que esté en su mano, según ese entendimiento. Lo que hacen y lo que no pueden hacer, lo abandonan en cada postración, delante del Señor de los Mundos.

Tercer piso: Allah es más grande

Allah, siempre más allá y más acá de lo pensable e imaginable. Mas allá de cualquier descripción. La Historia con toda su humanidad, sus millones de vidas y acontecimientos, lo grande y lo pequeño, incluso el Cosmos entero, es nada con respecto a la Eternidad. Y Solo Allah es El Vivo, El Eterno.

A este edificio no se le ve fin. Se atisba mucha más luz, mientras más se sube. Luz y Paz por encima de todo ruido, sin calor ni fuego. Hay luz en la sumisión lúcida a lo que, en último extremo, en último término, está en las Manos de Dios, y de nadie más.

Uno se imagina que, tras el instante de la muerte, toda esta historia de la humanidad perderá tanto sentido como el coche, la lavadora, el dinero o la ropa. En el momento de la muerte, los cuerpos, los pensamientos y sentimientos se quedarán muy lejos, inútiles entonces para la nueva vida, con muy poca importancia. Mas allá del tiempo y de la tumba todo eso parecerá una pesadilla, un sueño de una tarde de calor.

La Verdad Eterna se verá como eso único importante de que hablaban los sabios y profetas, y de todo lo que pasó nos interesará tan sólo lo que entendimos e hicimos, qué aprendimos de lo que se nos ofreció vivir y qué hicimos por estar vivos de verdad: el estado de nuestro corazón a cada instante vivido.

Así, de todo lo que pasa y pasará, pedimos tener la suficiente luz para discernir lo que realmente es importante, la consciencia, el recuerdo de la Verdad y la fuerza para vivir acordes con Ella.

---

Webislam